



21

# RELACION DE LAS PREVENCIONES

Y FORMA COMO SE CELEBRO EL  
auto publico de la Fè, en la plaça de señor san Fràncisco del  
ta ciudad de Seuilla, por el Santo Oficio de la Inquisicion  
della, Sabado dia del Apostol san Andres, 30. de Nouiem-  
bre, deste año de 1624. siendo Inquisidores los señores,  
Doctor don Rodrigo de Villavicencio, Dean y Canonigo  
de Cadiz, mas antiguo. El Licéciado don Alonso de Hoces,  
Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoua. Doctor don An-  
tonio Martin de Baçan, Comédador de San Juan de Acre,  
señor de la Encomienda de la dicha Religion de las  
Villas de Campo. Y Doctor Christoual de  
Mesa Cortès, Canonigo de la dicha  
Santa Iglesia de Cordoua.



EN MADRID,

Impresso en casa de Bernardino de Guz-  
man. Año de 1625.





Nueve del mes de Noviembre, el Tribunal del Santo Oficio, por un Secretario del Secreto del embio recaudos a los Cabildos Eclesiasticos, y Ciudad, y Audiencia Real, haciendo saber que estaua determinado celebrar Auto de Fé en la plaza del señor san Francisco, en treinta del dicho mes dia de S. Andres, pidiendo les acudiesen al acompañamiento del Santo Oficio, y Estandarte de la Fe y a hacer lo que en semejantes actos acostumbrauan: a que respondieron los dichos Cabildos, y Audiencia, con palabras de mucha cortesia, y agradecimiento, que acudirian a servir al Santo Oficio, y acompañar el Estandarte de la Fe y a hacer lo que en semejantes ocasiones se devia hacer.

A diez del dicho mes, aviendoañuido a todos los Familiares de la ciudad fuesen al Castillo de Triana, a cuallo, y a los trompetas y atabales della. Salieron de la Inquisicion a caballo, don Fernando de Saavedra y Aluarado, Cauillero del abito de Alcantara, y Alguazil mayor de la Inquisicion, y Juan de Contreras secretario della, el dicho Alguazil a la mano derecha, y los Familiares delante, haciendo grande acompañamiento, por pregones que se dieron en las plazas y lugares publicos, conque hubo gran rumor en la ciudad mostrando mucho contento, por aver veinte años que no se auia celebrado otro auto General, y por esperar saber las causas de los alumbrados.

Hizose un Cadalso en la plaza, en la parte y lugar acostumbrado, el qual tenia de quadro veinte y cuatro varas, que fue muy sumptuoso, dividido en dos partes. En la que caia en el medio de la plaza, para poner la Cruz verde, y penitentes, y acomodar Comisarios, Notarios, Familiares, y otras personas Religiosas, y seglares, y la que estaua pegado al corredor del Cabildo, para acomodar a los señores y señoras de Titulo, y mugeres de los Secretarios del Santo Oficio, con sus apartados distintos, para dar a cada uno lo que le perteneciese.

El lunes veintiocho del dicho, se hizo una calle de tablados desde la puerta del arenal, hasta la puente de barcos que pasa a Triana, para que por alli pasasen las procesiones de la Cruz, penitentes y acompañamiento del estandarte de la Fe.

Viernes veinte y nueve, aviendoañuido los Comisarios, Notarios, y Familiares, se les ordeno guardassen las puertas del Castillo, y otros que asistiesen a las escaleras del Cadalso con varas para guardartles; y el haciendo lugar por do passase la procession y acompañamiento.

A la tarde por pregones que se dieron, se mando que ninguna persona trajese armas, ni anduviese a caballo, ni en coche por donde passasen las procesiones, y acompañamiento, sopena de perdido todo, dando lugar que la justicia secular la ejecutasse.

Y aviendocombido las Religiones de parte del santo Oficio, para que acudiesen a la procession de la Cruz: vinieron todos los que acostumbran salir, y por su orden se fueron poniendo, yendo delante el pendon de la Cofradia del señor san Pedro Martir, que llevava el dicho alguazil mayor, y a sus lados, llevando las horlas del, don Nuño de Villavicencio Estupiñan, Cauillero del abito de Santiago, Familiar del santo Oficio, y Regidor de la ciudad

dad de Cadiz. Y don Juan de Leyva, cauallero del abito de Calatrava, acompañandole algunos señores de Titulo, y veinte caualleros principales, lujosamente vestidos. Al qual seguian las Religiones, y despues los Comisarios Notarios, y familiares desta ciudad, y distrito, con velas blancas de dos libras en las manos. Luego yua la Cruz verde, cubierta con un velo negro, que en andas llevauan los Padres Calificadores, con palio de tela carmesi, y despues los demas Calificadores a la mano derecha, y los oficiales del Tribunal a la izquierda, todos por sus antiguedades, rematando la procesion en los Secretarios del secreto, Iuez de bienes confiscados, y en el Padre mayor de la cofradia de señor san Pedro Martir, que se le dio aquel lugar. Y auiendo salido la procesion de la Inquisicion, a poco mas de las tres, eran las siete de la noche quando se fixó la Cruz en el altar del cadalso, el qual estaua muy ricamente adereçado, y con muchas velas y hachas blancas que ardieron toda la noche, a donde asistieron algunos Religiosos, y no se pudo llegar antes por ser la multitud grande de gente que huio que no se podia passar, aunq; auia gente de guerra que hazian escolta. Fue mucho de ver la procesion, su magnitud, autoridad, y grandeza della, y el numero de Christianos viejos que la acompañaron, con sus insignias en el pecho, ocupando el puesto delante de la Cruz, como soldados y defensores suyos. Y al passar por la puente hizieron salua todos los navios del río con la artilleria.

Sabado a treinta dia del Apostol san Andres, antes de amanecer, por mandado del señor don Fernando Ramirez Farina, Asistente y capitán general desta ciudad, de los Consejos Real, y de la Camara de su Magestad, acudieron algunas compañias de soldados bizarros, que se diuidieron y pusieron en las puertas del Castillo de la inquisicion, puertas de la puente de barcos, y otras partes: donde auia estrechura y necesidad de passo, para quādo fuese la procesion. A las cinco de la mañana los llevaron al Tribunal donde les pusieron los Sambenitos, e insignias que cada uno auia de llevar: y se entregaron a los Familiares, llevando entre dos un penitente. Hecho esto se comenzó la procesion a las siete de la mañana, y endo delante la cruz de la Parroquia de Santa Ana de Triana, y su clerecía, cubierta con un velo negro, y luego los penitentes uno a uno, comenzando por seys estatuas, quatro de relaxados, una de conciliado, y otra de un Sacerdote alumbrado ya difunto. Seis de abjuración de Vehementi, con auito de media aspa, y treinta reconciliados, y los demas alunbrados hasta numero de cincuenta. Y al fin de la dicha procesion el alguazil mayor a caballo, muy ricamente vestido, y otras personas que le acompañan. Y aunque se puso harta diligencia y cuidado, para que con brevedad se llegasse al tablado, la gran fuerza de gente no dio lugar. De suerte que quando acabavan de subir los penitentes, y los señores Inquisidores al cadalso eran las once de medio dia, y antes que llegaron los señores Inquisidores se dixerón algunas Missas en el altar de la cruz, porque no se quedasen sin oyrla mucha gente que en el estaua.

En saliendo la procesion y penitentes de la Inquisicion, los señores Inquisidores se pusieron a caballo en sus mulas, llevando sombreros que llaman de auto, insignias de Delegados de su Santidad, y defensores de la Fe, de dos, en dos. Los señores Dotor don Diego de Villavicencio, como mas antiguo a la mano derecha, y el señor Licenciado don Alonso de Hozes, a la izquierda, y el señor Dotor don Antonio Martin de Baçan, a la mano derecha, y el



el señor Doctor Cristoval de Mesa Conde a la izquierda. Y luego delante del Tribunal yuan el señor don Antonio de Figueira Capellan de su Magestad, Fiscal de la Inquisicion de la ciudad de Barcelona: y en esta para los Alumbra dos: y cogiendo las borlas de los estremos del Estandarte, Don Nuño de Villavicencio Estupiñan Cauallero del abito de Santiago a la mano derecha; y don Fernando de Cespedes Veintiquattro de sta ciudad de Seville, y Teniente de Alcayde de los Alcazares Reales della; a la izquierda Familiares del santo Oficio. Estuvieron aguardando llegassen los dos Cabildos Ecclesiastico y Seglar. Y auiendo venido el Dean y Cabildo, tomaron la mano derecha, y el Asistente y ciudad, la izquierda en forma de Cabildos, y se hizo el acompañamiento muy luzidamente, yendo los Alcaldes mayores, Veinte y quatro y dorados, gallardamente vestidos con muchas joyas de diamantes. Y llegando a las casas del Cabildo, donde estaua el Cadalso, y el Dofel del Tribunal, dentro del corredor, levantado con sus gradas: se sentaron los señores Inquisidores, y a su lado derecho la Audiencia Real, comenzando por el Oidor mas antiguo, por no auer Regente: y a la izquierda dñ Rodrigo de Narvaez Provisor desta ciudad, como Juez Ordinario. Y el señor Asistente y Cabildo de la ciudad. Y fuera del corredor a la mano derecha, el Cabildo de la Santa Iglesia en su tablado, distinto del Cadalso, que ygualava cõ las gradas del corredor. Y a la mano izquierda en el suelo del tablado, estubo la señora Duquesa de Alcala, y otras señoras, Caualleros, Titulos. Y luego Ivan Tello Secretario, en alta voz, leyó el juramento que hizo el pueblo, de defender, y amparar al Santo Oficio, y a sus ministros. Y en acabando, y estando todo quieto, predicó el Padre Maestro fray Ivan de Arriola Provincial de la Orden de Santo Domingo. Y acabado el sermon, el dicho Ivan Tello Secretario, leyó la sentencia de un Medico Iudayzante. Y el Secretario Julian Garcia de Molina, la de un Renegado. Y Religiosos de señor Santo Domingo, y otras personas de buenas bozes, leyeron las demás sentencias, clara e inteligiblemente, demandera que lo oya el Pueblo, espantandose, y maravillandose de tan atrocios delitos, cometidos contra Dios nuestro Señor, y su Santa Fe Catolica assi de Iudayismo, como de Alumbramientos, dando millores, y agradecimientos al Santo Oficio de la Inquisicion por tan gran beneficio como recibia la republica Christiana, y particularmente esta, dnde estaua tanto daño encubierto, y aunque incessantemente duraron en leer las sentencias hasta mas de las nueve horas de la noche, y aquella hora se hizo la absolucion de los penitentes, por el señor Inquisidor Doctor Don Rodrigo de Villavicencio mas antiguo, con mucha musica, y acabada abjuraron los errores que auian cometido conforme a estilo del Santo Oficio, conque se acabo el Auto. Y recibiendo los Familiares sus penitentes en procesion, bolvieron a la Inquisicion, y lo mismo los Cabildos acompañando a el Estandarte de la Fe, y a los señores Inquisidores. Y la justicia seglar a las once de la noche quemó los relaxados que le entregaron.